

¡Aquí, sólo libros!

TÍTULO: El Inútil de la Familia.
AUTOR: Jorge Edwards
EDITORIAL: Alfaguara, 358 páginas

Si soy un chileno que merece mis respetos reverenciales, de quien no me canso de leer y releer, le profeso admiración y hasta mi futura obediencia un testimonio con tal de conocerlo y entenderlo, es Joaquín Edwards Bello.

Fue talentoso, prolífico, y clásico para decir las verdades más intensas.

Acaso sin saberlo, fue

una descripción de la forma de ser del chileno que ni el más agudo de los sociólogos ha podido equiparar. Resume el carácter nacional en una sola palabra: *stidiguería*. Si viviera hoy, creo, la hubiese reemplazado por la palabra *arribismo*.

Una vez su sobrino Jorge Edwards (Premio Cervantes y Nacional de Literatura) me contó que don Joaquín era

algo supersticioso. Nunca lo puse en duda. Cuando un hombre de talento se declara primer agnóstico y luego ateo a secas, lo más probable es que el tiempo lo convierta en supersticioso. Conviene aclarar aquí que la superstición viene siendo algo así como la religión de los ateos.

Hablo del infame don Joaquín a raíz del libro "El Inútil de la Familia", (358 páginas) escrito por Jorge

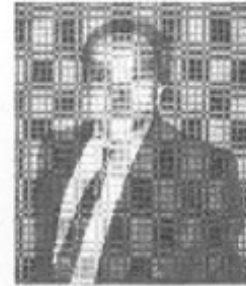
Edwards y publicado por Editorial Alfaguara. Lo recomiendo hasta la majadería porque será una lectura gozosa, de esas inolvidables, para esta verano.

En un país uniforme, de medias tintas, con muchas cautelas, medio radical y medio DC, donde campea la cultura del "más o menos", la figura de don Joaquín asoma como la pausa que invita a reflexionar, a cuestionar y revisar todo. Fue un marginal, un maldito... un tácano social en una época donde desafiar el establishment era tan peligroso como gritar ¡Viva el Colo Colo en medio de la luna de Los de Abajo!

Fue un insurrecto de las letras, un iconoclasta con trazas de iconoclasta que no se hacía problemas en pulverizar la cantata de prejuicios y convencionalismos que pululaban en esta oporrenda y enjuta faja de tierra.

Fue un francotirador centumaz de la mediocridad rampante.

Del chileno le llamó sobremediana esa tristeza de letra de tango que nos acompaña, producto en parte de nuestros ancestros mapuches. Y así llegó a decir que "el chileno tiene la alegría del incendio y del valor". Por cierto, un apotegma notable que re-



por Jorge Abasolo Aravena

sume en pocas palabras nuestra inclinación al hajoneo.

Como todo escritor de gusto, don Joaco era soñador y no disimulaba una pasión frenética por el juego. Convencido que la fortuna cambiaría su destino material, optó por irse una vez al club Hípico, intentando hacer rodar la fortuna a su favor. La suerte le fue esquiva y resolvió cambiar el Hipódromo por el Casino. La cosa fue de mal en peor. Tanto así que su tía Elisa llegó a decir una vez:

-Este Joaquín tiene tanta mala suerte que algún día le van a quitar hasta la boleta.

No se olviden: se llama "El Inútil de la Familia" y es de esos libros dignos de releerse.



La Tribuna (Los Angeles) 27.I.07 p.22

¡Aquí sólo libros! [artículo] Jorge Aravena Abasolo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Abasolo Aravena, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¡Aquí sólo libros! [artículo] Jorge Aravena Abasolo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile